



A0186

ENTREVISTAS

José María Aznar

ENTREVISTA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, POR LUIS MARIÑAS PARA EL PROGRAMA *MESA DE REDACCIÓN*, DE TELE 5

05-05-97

Luis Mariñas.- Don José María Aznar, Presidente del Gobierno, muy buenas noches.

Presidente.- Buenas noches.

L. Mariñas.- ¿Qué siente cuando se dice que en España, realmente, gobierna Jordi Pujol?

Presidente.- Siento que estamos haciendo la política justa, que es una política de diálogo, de acuerdo, de consenso; la propia de un país democrático europeo en la que, cuando un partido no tiene la mayoría, busca sus acuerdos y sus complementos. Eso es lo que pasa en toda Europa.

L. Mariñas.- No obstante, le han acusado de venderse a Pujol, y también a Arzallus, y de haber puesto las bases para desmontar España y dejarla en manos de los nacionalistas.

Presidente.- Por decir que no quede. Pero la pregunta fundamental es saber si estamos mejor que hace un año, que es lo que se cumple ahora. Mi respuesta es que sí; creo que, políticamente, económicamente, socialmente, España está mejor, afortunadamente, con la ayuda de todos.

L. Mariñas.- ¿Qué es lo que más le ha dolido de los balances que se hacen estos días de este primer año?

Presidente.- No me ha dolido nada en especial. Simplemente, a veces, uno ve que, cuando se intenta desvirtuar la realidad, cuando se intenta desfigurar las cosas, no se actúa con la coherencia o con la justicia debida. Pero, por lo demás, creo que han sido unos análisis bastante mesurados y bastante ajustados a lo que ha sido la realidad que, como toda realidad, tiene sus partes de acierto y tiene sus partes también de alguna equivocación.

L. Mariñas.- Señor Aznar, ¿a usted le interesa el hundimiento político, social y, si fuera posible, penal de Felipe González?

Presidente.- No hay nadie que pueda gobernar un país que pueda pensar en semejante cosa. Pero no le ponga usted a las cosas nombres ni apellidos. A ninguna persona de buena fe, y mucho menos si tiene una responsabilidad de Gobierno, como yo tengo, le puede interesar ver en dificultades a ningún dirigente político y menos a un dirigente político que tiene la responsabilidad en este momento de dirigir la oposición porque, al final, la democracia tiene que ir sobre esas dos patas, la pata del Gobierno y la pata de la oposición, y tiene que hacerse, en muchas ocasiones, con el acuerdo de todos.

Ahora, hay que respetar lo que son las cosas, respetar lo que es el Estado de Derecho, respetar la decisión de los jueces y desear suerte a todo el mundo en sus tareas.

L. Mariñas.- Esta pregunta se la voy a hacer lentamente. ¿No cree que, tanto usted como Felipe González, se han transformado, un año después, en unos líderes de dos Españas radicalmente opuestas y enfrentadas, como se demuestra en la política, como se demuestra en la judicatura, en los medios de comunicación e, incluso, en la calle?

Presidente.- Yo creo que la España de las libertades, la España de la democracia, la España que mira hacia el futuro, que tiene su aspiración de progreso, la España que crea empleo, la España que quiere integrarse en Europa, la España que va a entrar en la moneda única europea, la España respetada internacionalmente, no tiene nada que ver con esa visión.

Yo por eso digo que ésa es la España real; luego, hay algo que algunos se pueden inventar, pero son los problemas de algunos, no la realidad de España.

L. Mariñas.- ¿No hay dos Españas enfrentadas en este momento?

Presidente.- Eso, afortunadamente, en nuestro país, pasó hace ya más de medio siglo, hace más de sesenta años, y no volverá porque los españoles somos mucho más sensatos de los que algunos piensan.

L. Mariñas.- Señoras y señores, muy buenas noches. Se cumple hoy un año, exactamente, desde que el Partido Popular llegó al poder. Entonces, Tele-5 fue la primera cadena de televisión en entrevistarle y, hoy, más de lo mismo. Estamos aquí, en La Moncloa, para analizar si los españoles vivimos mejor o peor que hace un año.

Éste es un especial informativo para el que hemos elegido un título bien sencillo y tradicional, que recuerda la dura, apresurada y digna tarea del viejo periodismo. Esto es "Mesa de Redacción".

L. Mariñas.- Señor Aznar, ¿cómo se explica que, si España va bien un año después, las encuestas den un empate técnico entre el Partido Popular y el PSOE?

Presidente.- Sobre todo, en lo que hay que fijarse es en lo que el tono general del país y yo creo que lo que se ha conseguido este año es un tono de serenidad en la vida política; que los ciudadanos no se vean agobiados por escándalos; que no se hable de problemas que afectan gravemente a los gobernantes; que el país no se vea arrastrado a una situación de disputa, que no era deseable y que no era bueno para el país. Por eso, era urgente el cambio de Gobierno y, por eso, era urgente la alternancia. Hemos podido

concentrarnos en una acción muy profunda, de contenido económico, social, de diálogos políticos, de diálogos sociales, que han dado sus frutos, han dado sus acuerdos. Eso, al final, se traducirá.

Yo siempre digo que hay momentos en los que las cosas van más rápidamente; otros, más suavemente. Pero lo importante es que las cosas vayan, y vamos solucionando problemas, vamos avanzando. Claro que tenemos dificultades, claro que hay que solucionar problemas; pero lo vamos haciendo y el país va marchando, y va marchando razonablemente bien.

L. Mariñas.- Vamos solucionando problemas... ¿Y no cree que hay algo de crispación y que esa crispación está haciendo perder el centro que, al fin y al cabo, es donde se ganan y pierden las elecciones? Recuerde usted el Reino Unido.

Presidente.- Yo creo que ahí lo que ha pasado, fundamentalmente, es que, cuando los partidos se dividen, cuando la división prende en las filas de un partido, eso se paga muy duro en las elecciones. Y es, en gran medida, lo que le ha pasado al Partido Conservador.

Pero, estando en España, fundamentalmente, eche usted la vista para atrás; piense usted lo que eran los debates políticos en nuestro país de un Gobierno, desgraciadamente, sacudido por escándalos, sacudido por irregularidades, y lo que ha sido un clima de mucha mayor serenidad, de mucho mayor sosiego, como corresponde, evidentemente, a un cambio de rumbo importante, tanto en la vida política como en la vida económica, que yo creo que los ciudadanos lo aprecian ya de una manera mayoritaria y sólida.

L. Mariñas.- Vamos a meternos a fondo, si le parece, en algo que les importa mucho a los espectadores, que es la economía. Usted dice que España va bien, pero los españoles no lo notan; al menos, eso dicen las encuestas. Además, por si hubiera alguna duda, no hay un relanzamiento del consumo. ¿Cuándo notarán la mejoría los españoles de a pie?

Presidente.- Hoy mismo podían leerse muchas noticias, en el sentido de que estamos en un momento de optimismo económico casi, casi, histórico. Cuando uno hace una política como la que estamos haciendo nosotros, en lo que está pensando es en el ciudadano de carne y hueso. Cuando uno dice "voy a hacer una política para crear empleo, o que haya en España más ocupados; o hacemos un acuerdo con los sindicatos en materia de reforma del mercado laboral, para que haya más trabajo", en lo que está pensando es que hay gente que va a tener la oportunidad de trabajar; que cualquier ciudadano que nos está viendo puede tener la oportunidad de un trabajo. Eso se traduce en una oportunidad real y, por lo tanto, se puede traducir en un incremento de bienestar real.

Si usted puede pagar menos por una hipoteca que tiene, pagar menos intereses por el crédito, paga menos por la energía, puede pagar menos y paga menos por el teléfono, puede pagar menos por la luz, se reducen las listas de espera; todas esas cosas producen un incremento efectivo de renta y, por lo tanto, un incremento efectivo de bienestar. En este momento, lo que se está produciendo es que toda esa recuperación sostenida está produciendo también un incremento de consumo, un incremento de ahorro, un incremento de inversión y, por lo tanto, que la economía española tenga unas dosis de credibilidad y de funcionamiento muy altas.

L. Mariñas.- Le voy a recordar otros datos. La economía va bien --lo hemos hablado y todo el mundo lo reconoce--, pero la gente tiene miedo al futuro. Y estos datos: hay 3'2 millones de españoles con contratos temporales en estos momentos; el año pasado, sólo un 4 por 100 de los contratos fueron fijos y el 70 por 100 de los contratos fueron por menos de tres meses; por meses y hasta por semanas. O sea, miedo al futuro.

Presidente.- Sí, sí, claro. Yo lo comprendo y lo comparto perfectamente. Una persona que tiene un contrato de tres meses o que tiene un contrato de seis meses no es una persona que viva en una estabilidad que le permita decir "qué hago yo en mi vida, puedo meterme a comprar un piso, aunque las hipotecas sean más baratas, puedo meterme a comprar un coche".

L. Mariñas.- Pero no se han pedido más hipotecas, pese a que ha bajado el precio del dinero.

Presidente.- Ha bajado; es decir, eso se ha producido realmente. La bajada de los tipos de interés produce unos efectos beneficiosos para el Estado, que nos hemos ahorrado muchísimo dinero. Debíamos mucho dinero y todavía debemos mucho dinero; pero nos hemos ahorrado mucho dinero en intereses. Para las empresas también y, por supuesto, para las familias. Yo siempre digo que un trabajador que tiene una hipoteca, una persona que tiene una hipoteca, por la bajada de los tipos de interés y de la hipoteca ha tenido más aumento de renta familiar que no incrementando su salario con arreglo al Índice de Precios al Consumo. Eso es realmente así y eso produce renta familiar.

Lo que yo quiero decir es que, en este momento, las familias, los ciudadanos, empiezan a ver unas nuevas posibilidades. El acuerdo entre empresarios y sindicatos para reformar el mercado laboral, sin duda, hay que apreciarlo por el sentido de la responsabilidad y por los efectos que pueda producir, y el hecho de que los jóvenes españoles saben que van a tener más oportunidades, y que los parados mayores de 45 años van a tener más oportunidades también de trabajar. Eso, convertir lo precario en estable y hacer que pueda haber más oportunidades de empleo, yo creo que es un síntoma de seguridad y buena marcha de la economía.

Le puedo decir que por ese acuerdo a mí me preguntan en todas partes, en América, en Europa; en todas partes tienen mucho interés en saber cómo se ha conseguido hacer un acuerdo en virtud del cual el diálogo ha demostrado ser útil y se ha producido, realmente, y se va a producir, una modificación importante de nuestro mercado laboral.

L. Mariñas.- En cualquier caso, decir que la economía va bien, cuando hay tres millones y medio de españoles en paro, parece un eufemismo.

Presidente.- Ésa es la gran asignatura pendiente, y yo por eso he dicho que este año tenía que ser el año del empleo. Por eso, el ejercicio de responsabilidad que han hecho empresarios y sindicatos me parece digno de la mayor alabanza, porque han demostrado una gran sensibilidad social; han conectado, realmente, con una demanda de la opinión.

L. Mariñas.- Sobre esto, le voy hacer dos preguntas muy concretas. ¿Cree usted, de verdad, que hay tres millones y medio de parados en España?

Presidente.- Yo sé que hay un problema de paro en nuestro país. Hay unas estadísticas que dicen una cosa, otras que dicen otras; pero nosotros tenemos un problema de paro realmente alto, intenso, preocupante. En segundo lugar, tenemos mucho empleo precario, y ese problema es un problema que tiene que afrontar cambiando las reglas el Gobierno. Yo siempre digo: el Gobierno no crea empleo, de verdad; el Gobierno no crea trabajo; el Gobierno crea las condiciones.

Si usted establece un marco en el que los precios están contenidos y la inflación baja; en el que los tipos de interés son bajos; en el que el déficit está contenido; en el que hay más inversión, más ahorro, más capacidad productiva; todo eso, al final, genera empleo. Si luego, además, recibe uno el impulso, satisfactoriamente, del ejercicio de responsabilidad de empresarios y sindicatos, todo eso da oportunidades de empleo. Al final, dice uno: la política que uno hace, o lo que hace uno todos los días, aquí, en esta misma casa, ¿para qué es? Para que haya más españoles que puedan tener empleo.

L. Mariñas.- Todo eso es verdad, pero ustedes prometen un millón de empleos.

Presidente .- No, crear las condiciones en la economía para que pueda haber empleo. El año pasado se redujo el paro en 178.000 personas.

L. Mariñas.- Ya el PSOE cometió el error de prometer 800.000 y ustedes hablan de un millón.

Presidente.- Pero yo no prometo. Yo digo que la economía española, si sigue la tendencia de 1996, que creo que puede ser, puede crear entre doscientos y doscientos cincuenta mil puestos de trabajo al año y que, por lo tanto, pudiese sumar eso, al final de una legislatura, un millón de puestos de trabajo creados. Eso así. Por eso es muy importante que las empresas y las familias tengan buenas condiciones de carácter financiero general, y eso es lo que es la buena marcha de la economía, que luego se traduce en empleo.

L. Mariñas.- Ustedes prometieron bajar los impuestos y ahora se dice que la reforma será en 1998, para aplicarla en el año 1999, con lo que no notaríamos nada en la declaración de la renta hasta el año 2000, justo cuando hay elecciones generales.

Presidente.- Sí, porque, desde luego, las elecciones... Mi intención, claramente, es agotar la legislatura.

Nosotros hemos afrontado ya una reforma de la fiscalidad importante, en el ámbito del que estamos hablando; por ejemplo, las viviendas, la fiscalidad de las viviendas, el Impuesto sobre Bienes Inmuebles, aquel famoso "catastrazo", del que nosotros hemos hecho lo que se puede determinar el "anticatastrazo", es decir, rebajar la fiscalidad de la vivienda para las familias en el Impuesto sobre Bienes Inmuebles, para esos propietarios de viviendas, millones de familias españolas que tienen una vivienda. Reducirlo para las pequeñas y medianas empresas. ¿Por qué? Porque es muy importante, porque ahí es donde está el empleo. ¿Quién tiene que crear empleo en España? La pequeña y mediana empresa. El 95 por 100 del empleo lo crea la pequeña y mediana empresa. Se puede hacer una política más favorable para la creación de empleo en torno a quien lo tiene que crear, que es la pequeña y mediana empresa.

Eso es lo que hace que el país vaya superando dificultades y vaya progresando.

L. Mariñas.- Por cierto, en el acuerdo de reforma laboral, lo único que está escrito es que el despido puede ser más barato, para animar a los empresarios a hacer puestos fijos; pero, sin embargo, puede ocurrir que no se animen a hacer contratos fijos y, además, que no sean precarios. ¿Qué haría el Gobierno en ese momento? ¿Qué medida todavía el Gobierno, si en seis meses no se empieza a contratar más gente, más gente fija, y, además, con contratos mucho más estrictos?

Presidente.- Esa reforma necesita su tiempo de aplicación, y yo creo que va a producir un efecto, entre otras cosas, que es que haya menos empleo precario y haya más empleo estable.

Lo que no podemos pensar, porque no seríamos serios, ni usted en el planteamiento ni yo en la respuesta, ni nadie nos tomaría en serio, es pensar que las cosas se van a poder solucionar rápidamente. Va a ser una marcha larga el descenso del paro en España, va a ser una marcha difícil el descenso del desempleo en España y la creación de trabajo; pero es posible, y se está demostrando que es posible. Como es posible hacer algunas de las cosas de las que hace poco tiempo se decía "no pueden ocurrir, pues son imposibles, pues las cuentas no cuadran, pues no se puede bajar la inflación, pues no se puede poner en marcha la economía, no se pueden rebajar tarifas, no se pueden abaratar precios...". Todo esto se está demostrando que es posible.

L. Mariñas.- Volvemos a los impuestos. Por cierto, se le critica que a quiénes sí ha bajado los impuestos es a los ricos; es decir, por un lado, a los que invierten en Bolsa o en fondos de inversión, gracias al mejor tratamiento de las plusvalías, y, por otro, a las empresas que actualizan balances.

Presidente.- Yo creo que es un poco contradictorio decir que no se ha hecho nada en la fiscalidad, pero que sí se ha hecho en favor de... Yo le pongo el ejemplo de las viviendas, del Impuesto de Bienes Inmuebles, que afecta a una mayoría muy importante de la población española; le he puesto el ejemplo de la pequeña y mediana empresa y le pongo el ejemplo del ahorro. El ahorro es muy importante y lo que se ha producido en España es un incremento del ahorro verdaderamente espectacular, ya que las familias, por distintas razones, y también por confianza económica, ahorran más. Eso es más capacidad de inversión, eso es más capacidad para las empresas, eso es, por lo tanto, más oportunidades de empleo también para la gente. Es bueno que se ahorre.

Nos tenemos que acostumbrar a que aquellas explosiones de consumo que se producían hace unos años no van a volver. Evidentemente, vamos a entrar en una zona de estabilidad económica, en una cultura de estabilidad económica, donde la gente va a saber, para hacer sus cuentas, que los precios no van a subir mucho, que los salarios crecen moderadamente, que el Gobierno administra los presupuestos y el déficit está contenido, que vamos a estar en un escenario de moneda única y que el país va a ir hacia adelante, superando problemas, con decisión, con esfuerzo; pero que se va a hacer.

L. Mariñas.- Usted habla de mantener el Estado del Bienestar; pero parece que los gastos en Sanidad hay que frenarlos. ¿Cómo piensa hacerlo porque parece más difícil, y más cuando Cataluña pide más inversión en gasto de Sanidad. ¿Quizá, no tiene más

remedio que cobrar algunos servicios o, tal vez, haya otro "medicamentazo" ahí previsto?

Presidente.- Hay una comisión parlamentaria trabajando para eso en este momento. Es evidente que el mantenimiento de lo que son los gastos fundamentales en Sanidad y los gastos fundamentales en Educación forma parte de una política del bienestar absolutamente irrenunciable para el Gobierno; absolutamente irrenunciable. Ya lo hemos demostrado en algunas cosas. Por ejemplo, hoy hay millones de pensionistas en España que están mucho más tranquilos que hace un año, porque saben que su pensión, no solamente está garantizada, sino que está garantizado el mantenimiento de la capacidad adquisitiva de sus pensiones. Del mismo modo que también se decía "no es posible reducir listas de espera", pues se han reducido.

Tenemos que encontrar, evidentemente, caminos de ser más eficaces, de controlar más el gasto en la Sanidad española que, a veces, provoca algunos excesos de gasto que son, en mi opinión, razonablemente fáciles de corregir, sin crear grandes problemas, sin crear grandes tensiones en el sistema. Eso afecta no solamente a lo que es el Insalud, la Administración central, sino que afecta también a lo que son las Comunidades Autónomas.

L. Mariñas.- Otro asunto polémico: el acuerdo de financiación autonómica no convence a media España, ya que tres Autonomías han recurrido ante el Tribunal Constitucional. ¿No es un asunto lo suficientemente importante como para conseguir un gran consenso, un gran pacto, un gran acuerdo?

Presidente.- Ya ve usted que, es curioso, se consiguen muchos consensos. Nosotros hemos conseguido acuerdos con partidos nacionalistas que contribuyen a la gobernabilidad y a la estabilidad de España; hemos conseguido acuerdos con los empresarios; hemos hecho acuerdo sobre pensiones; hemos alentado el acuerdo sobre la reforma del mercado laboral; hemos establecido diálogos sobre, por ejemplo, el Plan de Empleo Rural en Andalucía; hemos hecho acuerdos sobre salud laboral; hemos hecho acuerdos sobre Formación Profesional...

L. Mariñas.- ¿Alguno con el PSOE?

Presidente.- Yo le estoy poniendo ejemplos de lo que es una política de diálogo permanente, de acuerdo permanente.

Hemos hecho acuerdos, de quince, con doce Comunidades Autónomas y hay tres Comunidades con las cuales no ha sido posible. ¿Por qué? Ésa es una pregunta que yo no puedo contestar. No se me alcanza la razón lógica. Puede existir alguna cuestión de carácter político.

Pero yo le digo: ha llegado un momento en el que uno no puede decir "yo no puedo estar permanentemente gastando sin asumir la responsabilidad de ingresar algo; yo no puedo gastar dos billones de pesetas y no pedir a los ciudadanos una parte de esos dos billones de pesetas que gasto". Ésa es la lógica del sistema. No se puede estar, digamos, a las maduras de gastar y no estar a las duras de recaudar una parte.

L. Mariñas.- De todas maneras, hay que gente que empieza a pensar que, con su pacto con catalanes y vascos, se abre la vía a la dos Españas: una, donde se paguen menos impuestos, como ya pasa en el País Vasco y en Navarra, y que podría pasar también en Cataluña, y donde, además, haya mejor Sanidad, mejores colegios públicos y también oficinas de empleo que funcionen mejor para los parados.

Presidente.- El sistema de Sanidad y el sistema de Educación, en su prestación universal, no tienen la más mínima discusión ni, desde luego, están sujetos a ningún tipo de consideración por parte del Gobierno. Huelga cualquier discurso en ese punto.

Lo que ocurre es que, evidentemente, existe un régimen específico en el País Vasco, que es el Concierto Económico; en Navarra, que es el Convenio. Eso está en nuestra Constitución y el Gobierno, como es lógico, lo respeta. Lo respeta este Gobierno, lo respetaba el anterior y lo respetará el que venga, porque eso es lo lógico; esas son las reglas del juego.

L. Mariñas.- ¿Qué hará usted cuando Pujol pida para Cataluña los impuestos especiales?

Presidente.- Yo ya he dicho que a mí no me parece eso una cuestión prioritaria en este momento, sobre todo, en un momento en que tenemos que culminar el proceso de integración europea, en el que España ha pasado de estar en la cola del pelotón a estar en cabeza del pelotón de los países que pueden formar parte de la moneda única; es decir, que podemos estar con los países de más progreso, de más empleo, de más prosperidad en Europa; que podemos cumplir una gran ambición y que eso se puede traducir en bienestar material de los ciudadanos españoles. Yo creo que nos tenemos que concentrar, fundamentalmente, en ese esfuerzo.

L. Mariñas.- ¿Y no teme que Pujol le pueda abandonar, cuando necesite ese gesto, por cuestiones meramente electorales, dentro de un año o más?

Presidente.- Yo creo que el sentido de la responsabilidad de todos va a prevalecer. El futuro que tenemos delante de nosotros es lo suficientemente estimulante. Desde luego, el sentido de la responsabilidad que se está demostrando por la gran mayoría de las fuerzas políticas y sociales yo creo que es un síntoma de tranquilidad para todos y, desde luego, es un síntoma de tranquilidad para el Gobierno.

L. Mariñas.- ¿Cuándo piensa cesar al Fiscal General del Estado? ¿Se puede aceptar el ultimátum que le ha planteado, con respecto al traslado de la magistrado Marquez de Prado, y que aquí, después, no pase nada?

Presidente.- Se lo contesto con toda sinceridad. Si tuviese que cesarlo, cuando me parezca oportuno. Desde luego, no va a ser esta noche, en ningún caso.

L. Mariñas.- Por eso le he preguntado "cuándo piensa".

Presidente.- En esta noche, esa cuestión no está planteada.

L. Mariñas.- ¿Pero no están buscando uno nuevo?

Presidente.- Lo que hace falta es que cada uno cumpla bien sus responsabilidades. Yo siempre digo que hay una diferencia importante de esta etapa a la anterior. Ahora se habla menos; se habla menos, se hace más, se trabaja más. Yo quiero que todo el mundo se dedique a su responsabilidad, a trabajar, a hacer sus cosas y, naturalmente, a ir superando problemas.

En este momento puede haber --siempre referidos a un asunto que viene de atrás-- algunas discrepancias, algunas opiniones divergentes, en los ámbitos judiciales; pero todo eso hay que tratarlo siempre con el debido respeto. Nunca hay que perder, sobre todo cuando se tiene responsabilidad, el elemento básico de lo que es el respeto a las decisiones judiciales, a lo que es un poder del Estado, en una democracia.

L. Mariñas.- Y, tratado con absoluto respeto, ¿usted ya tiene pensado cuál es el futuro del Fiscal General del Estado?

Presidente.- Yo lo que deseo es que el Fiscal General del Estado cumpla sus responsabilidades y las siga cumpliendo en el futuro.

L. Mariñas.- Este Fiscal General del Estado.

Presidente.- Este Fiscal General del Estado continúa en su cargo.

L. Mariñas.- ¿Ha sido una derrota tener que desclasificar los "papeles del CESID" por mandato del Supremo?

Presidente.- No.

L. Mariñas.- En un momento, dijeron ustedes que "no", que fue el famoso 2 de agosto, y ahora fue que "sí". ¿No es una clara contradicción esto?

Presidente.- No, en absoluto. Cumplir, acatar, una sentencia, una orden que se produce en una sentencia del Tribunal Supremo, nunca puede ser considerado, en mi opinión, como un fracaso, sino como una actitud absolutamente coherente en un Estado de Derecho.

Lo incoherente es incitar al Gobierno, digamos, a que no cumpla una sentencia del Tribunal Supremo. Eso sí que es lo que no me parece coherente.

L. Mariñas.- Seguro que usted tiene una teoría de lo que significa la abreviatura "Pte".

Presidente.- Pues no, especialmente.

L. Mariñas.- Su Ministro de Defensa dijo, hace poco, que significaba "pendiente".

Presidente.- Sí, pero es que yo no soy mi Ministro de Defensa.

L. Mariñas.- Es la misma opinión; es la opinión del Gobierno, ¿no?

Presidente.- Yo creo que puede significar una cosa, puede significar otra; pero sobre los asuntos que están en materia de los jueces, de los Tribunales, en manos de los jueces y de los Tribunales, yo no voy a verter ninguna opinión sobre ellos.

L. Mariñas.- ¿Ve usted a Felipe González sentado en el banquillo?

Presidente.- Yo no quiero ver a nadie sentado en el banquillo, absolutamente a nadie. Yo hace mucho tiempo dije que quería mirar hacia adelante, y a eso me dedico; a procurar gobernar España, a que las cosas en España vayan mejor y, desde luego, a desear que para los ciudadanos españoles, todos, sin excepción, las cosas vayan bien, porque ése será también el bien para España.

L. Mariñas.- Los últimos éxitos policiales no pueden ocultar una realidad: ETA se encuentra en una desesperada huida hacia adelante. ¿Qué condiciones deben darse para que alguna vez este Gobierno busque una salida negociada al problema de ETA, al grave conflicto en el País Vasco?

Presidente.- De momento, no se da, por supuesto, ninguna circunstancia. Yo creo que la única posibilidad que existe es que ETA haga lo único que tiene que hacer, que es dejar de asesinar, dejar de secuestrar, dejar de extorsionar, dejar de matar, dejar de amenazar y dejar las armas. A partir de ese momento, se pueden plantear las circunstancias individuales que afecten a algunas personas; pero, desde luego, un diálogo político con una banda terrorista este Gobierno no lo va a hacer. Ni se dan las circunstancias para hacerlo, ni es posible hacerlo, ni es conveniente hacerlo.

Ahora, lo único deseable es que nosotros sigamos, todos unidos, en la lucha contra el terrorismo que es, sin duda, una lucha muy difícil, y en la cual ni hay que alardear, ni hacer ningún alarde, ningún ejercicio de triunfo grave, cuando hay un éxito ni tampoco hay que hundirse, ni mucho menos desesperarse, cuando puede haber problemas que, sin duda, los hay. Desgraciadamente, hace unos días hemos tenido otra persona asesinada.

L. Mariñas.- ¿Hasta dónde puede soportar un Gobierno el chantaje permanente de dos secuestrados por ETA?

Presidente.- Este Gobierno no cede a ningún chantaje; ni a ése ni a ninguno, de ninguna manera. El ejercicio de la responsabilidad de Gobierno, el cumplimiento de la Ley, está por encima de cualquier otra circunstancia. No hay ninguna presión ni ningún chantaje capaz de doblegar a este Gobierno, ni en este asunto ni en ningún otro.

L. Mariñas.- El terrorismo, de todas maneras, tiene nuevas formas; por ejemplo, la agitación en la calle, lo que Arzallus llama "los chicos de la gasolina". ¿No tiene la impresión de que se está perdiendo esta batalla? ¿Que la algarada desborda a los policías e, incluso, a los políticos?

Presidente.- Yo creo que la sociedad vasca está respondiendo cada vez con una mayor dosis de vitalidad, muy consciente de que una parte muy trascendente de su futuro está en juego en este momento. Sin duda, es un elemento en el que hay que llamar a un mayor dinamismo, a una mayor movilización, y que debe encontrar un mayor eco y un mayor respaldo.

La Ley se debe de aplicar y, por lo tanto, no se debe aceptar que ningún grupo, digamos, de jóvenes que juegan a ser terroristas se puedan adueñar de la calle, ni se pueden aceptar esos actos de violencia. Para eso ha actuado ya el Gobierno, y ha actuado con

alguna eficacia; para eso yo deseo, y el Gobierno la respalda plenamente, la actuación de la Policía autónoma en el País Vasco, de la "Ertzaintza". Pero, luego, evidentemente, si hay que modificar alguna norma legal, estamos dispuestos a ello.

L. Mariñas.- Por ejemplo, para que no se repita el "caso Intxausondo", ¿no?

Presidente.- Sí, entre otros. Pero, desde luego, yo creo que es muy importante que la sociedad vasca siga reaccionando con la vitalidad, con la entereza, con que lo está haciendo en este momento.

L. Mariñas.- Lo que pasa es que, si se cambia la Ley del Jurado para casos de terrorismo en el País Vasco, ¿no es una forma encubierta de un elemento de excepción en el País Vasco?

Presidente.- No se cambia esa Ley del Jurado para casos de terrorismo. Yo lo que siempre he dicho es que lo que deseo es preservar una institución como el Jurado y que, entonces, cuando una institución se pone en marcha, como es en este caso el Jurado, tiene que ver la realidad completa del país, no una parte de la realidad del país; no hay leyes específicas para una parte del territorio en ese punto.

Por tanto, habrá que ver, con el sosiego suficiente y con el diálogo suficiente y necesario, cómo se podría reformar la Ley del Jurado, de tal manera que nos podamos evitar algunos problemas que no deberían haber surgido, como es el caso que usted cita, y que yo comprendo que produzca estupor y escándalo en la opinión; lo comprendo y lo comparto plenamente. A mí también me lo produce, lo debo decir.

Naturalmente, desde el Gobierno intenta uno reaccionar, como es lógico, con los instrumentos propios que tiene la Ley en la mano. Pero luego creo que, si queremos que el Jurado tenga algún futuro en nuestro país, algunas reformas razonables hay que establecer.

L. Mariñas.- ¿Qué sintió cuando conoció la pensión de Jon Idígoras?

Presidente.- Sentí que la Ley hay que cumplirla y, naturalmente, cuando la Ley se cumple y uno está en el Gobierno, no es una cuestión de sentir alegrías o penas. Naturalmente, no voy a decir yo: me alegro cuando cobra la pensión una persona y no me alegro cuando cobra la pensión otra. El Estado de Derecho siempre hay que respetarlo. Ésa es la mayor prueba de fortaleza que los demócratas podemos tener cuando ejercitamos nuestras actuaciones, nuestras responsabilidades, y cuando practicamos, digamos, la ciudadanía y nuestros derechos y deberes en una democracia.

L. Mariñas.- Vamos a hablar del "caso Zamora". Ha sido su primer escándalo de supuesto corrupción desde que está en el poder. El recién destituido Presidente de la Diputación de Zamora parece tener --dice-- pruebas evidentes de que allí el PP cometió delitos. Se pagaron comisiones por obras, dice.

Usted era Presidente del Partido Popular en Castilla y León en esa época. ¿Está en condiciones de asegurar, con rotundidad, que ningún dirigente del PP cometió delito?

Presidente.- Yo estoy absolutamente convencido de que la actuación del PP ha sido correcta. Yo tengo que decir que, por si acaso, lo que he encargado es, naturalmente, una investigación, y que esa investigación, que ya ha dado sus resultados y que ha dicho que hay corrección, evidentemente, determine, en su caso, las responsabilidades correspondientes. Y yo siempre lo haré así.

Yo no voy a aceptar que se puedan producir comportamientos irregulares en la vida pública española. Desde luego, si en algún caso pueden afectar a mi partido, ya he dado pruebas en otros casos de actuar con toda contundencia. Yo espero, con toda claridad, que las cosas que haya que aclarar se aclaren y confío, desde luego, en la palabra de los dirigentes de mi partido allí.

Por otra parte, le tengo que decir que tampoco se puede estar haciendo caso permanentemente de las cosas que pueden decir personas; en muchas ocasiones, sin duda, cosas inventadas o, simplemente, difamaciones o calumnias que no tienen ningún sentido.

L. Mariñas.- Un asunto internacional. Varias empresas españolas se quejan de su beligerancia intempestiva con Cuba, dicen; de seguir, en definitiva, los mandatos de Estados Unidos.

Presidente.- ¿Qué quiere que le diga? Se lo digo con buen humor. Si yo veo los datos, resulta que España ha exportado un 13 por 100 más a Cuba en el año 1996 que en el año 1995, y que ha invertido un 170 por 100 más en el año 1996 que en el año 1995. Entonces, le puedo preguntar; y si eso es así, ¿cuál es la queja? Porque entendería la queja si se hubiese producido lo contrario. No lo puedo entender.

Yo, con toda franqueza, le tengo que decir que siempre voy a defender la libertad, siempre; siempre voy a defender la democracia. Como he dicho en alguna ocasión, lo que deseo para España lo deseo para los cubanos, para todos los ciudadanos cubanos, que en este momento no lo pasan bien. Y en eso estoy de acuerdo con todos los Jefes de Estado y de Gobierno de Iberoamérica, por ejemplo, que hemos firmado juntos una declaración, la Declaración de Viña del Mar, en favor de la democracia y de la libertad de los derechos humanos. Y estoy de acuerdo con todos mis colegas de la Unión Europea, que hemos firmado una posición común de la Unión Europea en relación con Cuba.

Naturalmente, eso no implica estar ni en una política ni en otra, sino en trabajar activamente por dos razones fundamentales: una, por la libertad y, otra, por lo que significa el progreso y el bienestar de un pueblo tan querido para nosotros, como es el pueblo cubano, que, desde luego, siempre tendrá el apoyo solidario de España y, desde luego, siempre tendrá mi comprensión y mi apoyo lo más generoso posible y lo más intenso posible.

L. Mariñas.- ¿Se ha sentido usted molesto --ya sé que me va a hablar del jamón-- por el hecho de que se haya comunicado el compromiso de la Infanta Cristina el mismo día que estaba usted con Clinton?

Presidente.- Que no, hombre, que no. Pero, ¿por qué? ¡Qué cosa más absurda!

L. Mariñas.- Porque, humanamente, tiene que producir...

Presidente.- Yo llevo ya muchos años en la vida política. "Es que le ha robado a usted tres centímetros de foto...". A mí no me ha robado nada.

L. Mariñas.- Era una gran foto para usted, tendrá que reconocerlo.

Presidente.- Si todo el mundo sabe con quién he estado yo, con quién no he estado yo. Si uno se mueve ya, a estas alturas, no por tres centímetros o por dos centímetros más de fotografía; si fuese por eso, realmente, no merecería la pena, en absoluto, estar aquí.

Lo que es muy importante es que hay una noticia que es alegre para la familia real y que uno cree que es alegre para la mayoría de los españoles. Le deseamos mucha felicidad a la Infanta Cristina.

L. Mariñas.- Pero, humanamente, le ha tenido que producir una cierta desazón en un momento donde había conseguido, un año después, entrevistarse con el Presidente Clinton; una imagen internacional importante para usted. Entonces, esos centímetros son importantes.

Presidente.- Me ha producido una gran alegría. Centímetros los que tiene el novio de la Infanta Cristina; ésos sí que son centímetros, ¿verdad? Lo demás es mucho más...

L. Mariñas.- ¿Usted conocía la noticia?

Presidente.- ¡Cómo no la voy a conocer!

L. Mariñas.- Pero ¿conocía también la fecha del comunicado de la boda?

Presidente.- El Presidente del Gobierno tiene la obligación de conocer muchas cosas y de saber muchas cosas.

L. Mariñas.- Entonces, si conocía concretamente cuando iba a producirse la noticia y tal, ¿por qué no pidió que se adelantase un día?

Presidente.- Si usted lo que me ha preguntado es si a mí me importa o no me importa, y le digo que no me importa. Claro que no me importa. En absoluto. Absolutamente para nada.

L. Mariñas.- No le importaba, ni siquiera que podía haberlo pedido, incluso, que lo adelantase.

Presidente.- Ya contesté, además; incluso con un jamón.

L. Mariñas.- Voy a hacerle, para cerrar, unas preguntas más de tipo humano. Estamos aquí, en La Moncloa, un año después.

Presidente.- Todo lo que hemos hablado de política tiene un componente humano muy importante. No estamos hablando de nada que quede al margen de la naturaleza humana.

L. Mariñas.- No salimos de la naturaleza humana. Hace un año, este Palacio era, aparentemente, inhóspito; ahora ya no lo es, un año después. Ya se han acomodado bien al Palacio.

Presidente.- Sí. En la butaca vas haciendo, vas poniendo, un poco lo que es tu agujero, por decirlo de esa manera. Sí, sí; nosotros nos hemos trasladado aquí, para la vida más familiar normal posible, con nuestras cosas y las hemos procurado acomodar. Ésta no es una casa normal; pero, dentro de que no es una casa normal, intentas hacerla lo más normal posible.

L. Mariñas.- ¿Ha perdido usted libertad como persona, desde que se encuentra aquí?

Presidente.- Sí, pero yo no me voy a quejar de eso; tampoco la voy a ganar. El que venga aquí a ganar grados de libertad personal, evidentemente, vive absolutamente en la inopia.

L. Mariñas.- ¿Es cierto que La Moncloa aísla? ¿Ha descubierto ya ese famoso "síndrome de La Moncloa"?

Presidente.- Todavía no me lo he encontrado; la verdad es que todavía no me lo he encontrado por ninguna esquina. A mí, personalmente, no. Yo, por otra parte, sabe usted que procuro salir bastante, incluso más de lo que algunos desearían. Procuro salir y procuro abrir las puertas de esta casa.

L. Mariñas.- ¿Ha ido mucho al cine este último año?

Presidente.- ¡Es que siempre estamos con el cine! Yo antes iba al cine cuando podía, que no era mucho. Y ahora tampoco puedo ir mucho al cine. De vez en cuando veo alguna película. Muchas veces me preguntan lo del cine y parece que es que aquí todo el mundo y todos los españoles están yendo al cine.

L. Mariñas.- ¿Irá usted al Bernabéu si el Real Madrid gana la Liga?

Presidente.- Ésa ya es otra cuestión. Pero que gane el mejor la Liga. Hay que procurar ir a todas partes, y a todas partes con normalidad.

L. Mariñas.- Seguro que se nos han quedado muchas cosas en el tintero; por eso, le pido un mensaje final.

Presidente.- El mensaje final, fundamentalmente, es un mensaje de confianza. Yo creo que a lo largo de este año hemos avanzado, hemos progresado, hay más bienestar en nuestro país, hay más posibilidades para todos y tenemos una gran oportunidad, y yo pido la colaboración de todos. Sencillamente, creo que esas ambiciones de España de tener más empleo, de tener más bienestar, de tener más posibilidades, de tener más trabajo, de integrarnos con los países más fuertes, más poderosos, bien merecen la pena. Por lo tanto, pido el apoyo de todos, pido la colaboración de todos, y pido que nos esforcemos en un esfuerzo común, en una tarea común, en una ambición común, que merece la pena, porque en ello va nuestro futuro y nuestra prosperidad, y también ese sentido de la responsabilidad, que en este momento a mí me compete como Presidente del Gobierno.

L. Mariñas.- Muchas gracias, don José María Aznar, Presidente del Gobierno, por estas declaraciones, al cumplirse un año.

Presidente.- Muchas gracias. Me alegro de verles.